

# EL ARCHIVO MILITAR

PERIODICO DEDICADO A PROMOVER LOS INTERESES DEL EJERCITO.

Se suscribe en Madrid en la redaccion calle de la Montera, número 26, cuarto segundo, adonde se dirijan las reclamaciones y comunicaciones franco de porte. Precios de suscripción. Para Madrid llevado á casa de los señores suscritores, y con la entrada gratis en el ARCHIVO y para las provincias franco de porte, por un mes 10 rs.; por seis 56; por un año 108. Para el extranjero, por seis meses 60; por un año 120. Pliegos de impresion al mes diez y seis, y de ellos seis marquilla.

## CONTRABANDO. (1)

La pública subasta, ya que es el único medio que se puede adoptar para que la espendicion y venta se haga con mayor facilidad y menores gastos, debia disponerse de forma que se evitaran los inconvenientes indicados. Las atenciones del servicio de los encargados de la hacienda pública les impedirá en gran manera dedicarse intensamente á este punto determinado, y por eso, y para prevenir y cuidar de que los bultos no desaparezcan, que pongan pequeños por grandes, ó se sustituyan los jéneros buenos con otras de peor calidad, porque al fin todo puede suceder, pudiera muy bien determinarse que un individuo de la partida aprehensora ó del cuerpo á que esta pertenezca interviniese en todos estos actos. Asi la espendicion seria mucho mas pronta, los aprehensores estarian mas tranquilos del ulterior destino de los jéneros vendidos, y tendrian una completa seguridad de percibir su importe tan luego como la venta se verificase.

Pero todavía seria mas necesaria esta medida ú otra semejante respecto de los jéneros de ilícito comercio, porque al fin los que no fengan esta cualidad como que pueden venderse mas pronto, no necesitan tantos cuidados de parte de los encargados de la hacienda pública, ni estan tan espuestos á sufrir un extravío por el poco tiempo que deben estar en las aduanas. Y esto, en la suposicion que se siga adoptando la medida de almacenarlos y venderlos, que nosotros concebiamos de perjudicial para el comercio, y de ninguna utilidad

para los que se encarguen de la esportacion.

La cremos de ninguna utilidad para los que se encarguen de la esportacion, porque ó han de perder dinero infaliblemente, ó ellos mismos se tienen que meter á contrabandistas para dar salida al jénero. Supongamos por un término medio que los jéneros aprehendidos se subastan para esportarlos á cuarenta leguas del punto en que se haga la venta, que no nos parece excesivo si se considera á que el contrabando que se hace por Portugal viene todo él casi seguro hasta Villarubia de los Ojos, Herencia &c., que es donde se corta la cordillera de sierras que entra hasta Portugal; el que por Jibraltar y toda la costa de Andalucía se guarece en Sierra-morena, y el que por la costa de Cataluña y fronteras de Francia, por lo quebrado del terreno, pasa esas leguas y muchas mas sin poder ser perseguido. Aunque este jénero se dé á la mitad de su valor, todavía tiene que perder el que lo subasta.

Para solo llegar á la frontera tiene que tardar lo menos cinco ó seis jornadas; allí tiene que pagar nuevamente el tanto que aquellos jéneros tengan de importacion, y despues caminar de nuevo hasta llegar á pueblo ó pueblos donde pueda verificar su venta prontamente. Como el ramo de comercio entre las fronteras de uno y otro reino es muy escaso, atendido á que con poca diferencia lo mismo lleva el país portugués seis ú ocho leguas mas adentro que el español seis ú ocho luego mas acá de la raya, resulta que á no ser en jéneros de la misma naturaleza que los llevó no puede hacerse empleo con utilidad, porque pagando el derecho de importacion en

los de licito comercio no hace mas que cambiar en dinero. Por consiguiente tiene que sacar de su bolsillo todos los gastos que han sido indispensables á las jornadas de ida y vuelta, y á los derechos de importacion de los jéneros que llevaba. Pero no es esto todo; como que se presenta á vender en un pueblo donde precisamente todos estan deseando echar fuera las mismas mercancías, reunidas al efecto con superabundancia, ó tiene que hacer una gran rebaja ó sino hacerse cuenta que tiene que correr de pueblo en pueblo como nuestros pasiegos; lo que ademas de las costas consiguientes, y la pérdida del tiempo que pudiera dedicar con ventaja á otros negocios, tampoco le libertaria de tener que hacer una gran rebaja en los precios, aunque no fuera mas que por el deterioro que naturalmente deberian sufrir los jéneros con tantos y tan repetidos viajes y manoseos.

Se ve pues que aunque la venta de los jéneros de ilícito comercio se haga á la mitad de su valor, si se tirán bien las cuentas, todavía se sale perdiendo dinero. Pero como todo el que se avanza á emprender estos negocios, sabe muy bien lo que acabamos de esponer, y otros muchos inconvenientes que nosotros no alcanzaremos, desde luego toma las medidas, y en último término sucede que los jéneros se venden dentro de España. Asi el comercio de buena fe se arruina, y es inútil que los soldados se censan.

Por consiguiente, siendo perjudicial para el comercio y no trayendo ninguna utilidad á la nacion, quizás fuera oportuno dar facultades á los aprehensores para quemarlos cuando fuesen de ilícito comer-

(1) Véase nuestro número 7.

cio, ó verificarlo con presencia de los jefes de hacienda pública, y así nos evitaríamos el que los soldados y carabineros se resfriaran en la persecucion por las razones espuestas, y que esos mismos jéneros se despachasen dentro de España como suceda y como es lo natural que suceda.

Pero demos ya lugar á las observaciones del experimentado y entendido jefe de quien hemos hecho mencion.

«Todos los cuerpos, dice, tienen columnas en persecucion del contrabando, en cuyo interesante servicio trabajan con el mayor esmero y mejor éxito, siendo muchas y de consideracion las aprehensiones que hacen, sin embargo de que la tropa no coje el fruto que el gobierno se ha propuesto al expedir el decreto de 21 de junio, por ser imposible realizar las ventas segun se previene en el artículo 10 del mismo cuando son jéneros de ilícito comercio; resultando que el soldado se exaspera é impacienta de ver que los jéneros desaparecen de su vista para sepultarse en los almacenes de rentas, donde cual preso que entraba en las antiguas cárceles de la ominosa inquisicion, no vuelve á saberse de ellos, ignorándose cuál sea su destino ulterior; por lo cual seria de descar que el

gobierno, que tan celoso se muestra de todo lo que atañe á los intereses del ejército, variase el citado artículo 10, ó desde luego dispusiese que en el caso de cojer jéneros de ilícito comercio se quemasen por el mismo jefe aprehensor, operacion que todos harían con gusto tanto por mandársele el gobierno, cuanto por conocer que es lo que mas conviene á los intereses nacionales; siendo seguro que si siguen los procedimientos en la forma que ahora, aburrída la tropa y oficiales de ver que nada se les dá, y los jefes de tocar que sus soldados se quedan sin calzado, ni vestuario por efecto de la persecucion, se entibiará esta, y concluirá por hacerse nula é ilusoria.»

Por las noticias y partes que hemos comunicado en nuestros números anteriores, y por las que extractamos á continuacion de las Gacetas extraordinarias de 21, 23 y 25 del corriente, conocerán nuestros lectores ha sido sofocada, ó lo será muy en breve, la insurreccion que comenzó en la ciudadela de Pamplona. El pueblo vasco-navarro, cansado de revolucion y de sangre, se ha mostrado sordo á los halagos con que los defensores de la nueva bandera intentaban in-

velo mytico, y el orgullo de la ciencia circunscribiéndole al estrecho círculo de unos cuantos hombre, descompuso la verdad del dogma, presentándole á la multitud ignorante bajo signos de un valor esotérico. De aquí el origen de la brutal idolatría. Pero al adorar al objeto por monstruosos emblemas se cedia á una necesidad casi inevitable; porque las tradiciones paternas, transmitidas bajo formas alegóricas sin perder su primitiva inspiracion se identificaban con el ser mytico, y el hombre religioso por naturaleza y tradicion adoraba los astros, las bestias, las legumbres y los minerales.

Este apego á los signos, encarnado por decirlo así, en el corazon de todos los pueblos, incluso el hebreo, se estendió á todos los objetos que llevaban consigo las ideas de grandezza y superioridad. La

tercesarlo, y las demas provincias del reino se han apresurado á ofrecer al gobierno la lealtad de sus corazonos y la seguridad de sus sacrificios, si bien alguna de ellas ha obrado y está obrando mas bien como potencia independiente que como provincia de la monarquía.

Por esta vez el pueblo, y lo decimos con sentimiento á fuer de militares, ha sido mas sensato que el ejército: por esta vez ha conocido mejor que el ejército, que las revoluciones de nada sirven cuando no tienen por objeto el bien positivo del país. Pero si esta revolucion ha sido obra esclusiva del ejército, fuerza es confesar tambien que la inmensa mayoría de los cuerpos ha permanecido fiel, y se ha prestado con entusiasmo á volar inmediatamente al lugar del combate. Si las masas de los vasco-navarros hubieran estado prontas á secundar el alzamiento, como pudieron hacer crecer los que parecían sus órganos naturales, nadie duda que el ejército hubiera lavado con sangre la mancha con que algunos, aunque en corto número, de sus compañeros, habian empañado el nombre de leal, que sus pasados sacrificios le habian merecido.

Este noble comportamiento de casi totalidad del ejército prueba evidentemente que los hombres

Caldea, donde tuvo su primitivo orijen el emblema y el símbolo, contajió á todos los pueblos al transmitirles sus adelantos en las artes y las ciencias. El Egipto marcaba la crecida del Nilo con el leon, vertiendo agua por los pies; el agua potable con el cocodrilo; la regeneracion con el escarabajo; la suprema potestad con el toro dragon. El pueblo hebreo en su delirio idóiatra tomó el becerro por el signo de la divinidad; y los griegos, á pesar de su orgullo nacional recibieron todos los caprichos de sus maestros. Pero como no hay ninguna especie de superioridad mayor á la que ejercen los que están llamados á dirigir y gobernar los pueblos, por eso en todas las naciones ha habido un signo particular representativo de esta idea. ¿Y por qué ha sido la Corona mas bien que otro cualquiera?

## FOLLETIN.

### LA CORONA REAL.

El grande acontecimiento de la separacion de las jentes llevó consigo el olvido paulatino de lo que el hombre fuera antes del diluvio. Errando de los bosques á las llanuras, de las encumbradas rocas á las márgenes risueñas de los rios, segun que su seguridad ó necesidades lo exijian, iba perdiendo poco á poco sus antiguos conocimientos, se amortiguaba su innato amor al saber, y como identificándose con su estado actual, solo le ocupaban su mujer, su albergue y los medios de su subsistencia. Hasta aquel sublime recuerdo de su reparacion futura, que debia ser indeleble porque habia de constituir su verdadera felicidad, se cubrió con un

estremos de los partidos no han conseguido todavía destruir ese principio de orden y de disciplina que debe ser en todos tiempos el único móvil de los armados, y pruébalo sobre todo la laudable protesta de los batallones engañados, que al presentar su sumisión al gobierno, y ofrecerse á ser los primeros en combatir á los enemigos de la causa nacional, le esponen, sin desconocer su extravío, que han sido arrastrados por un acto de obediencia á los jenerales que los mandaban; pero prueba tambien que se maquina, que se trabaja incesantemente, y que por término ni las maquinaciones ni los trabajos dejan de conseguir el efecto para que se las emplea, si bien llega á ser estéril por la buena índole y carácter leal del ejército.

Nosotros lo hemos ya repetido cien veces; pero esperamos que esta leccion no será perdida, y que en todos tiempos será una voz viva que le recuerde está rodeado de enemigos astutos que á su costa quieren especular. No siempre se encuentran jefes de altas comprensiones como ha dado muestras de serlo el jeneral Alcalá; y cuando corre la sangre, y el hombre quiere vengarla le es imposible retroceder, y entonces no hay mas que

entregarse á la fatalidad del mal. Ya que por fortuna de la patria nos vemos libres de esa nueva guerra, sirvanos á todos de escarmiento; por nuestra parte seguiremos recordándole los medios de evitar estos compromisos funestos, y para que en lo sucesivo no pueda alegarse el más mínimo motivo atenuante, ofrecemos examinar la marcha que debe seguir el gobierno y la conducta que debe adoptar el ejército.

#### *Gaceta extraordinaria del 21.*

Con fecha 19 del corriente el mariscal de campo don Atanasio Aleson, daba parte desde Vitoria de haberse presentado á las puertas de la plaza ocho millones de caballería conduciendo preso á don Manuel Montes de Oca, á quien dentro de pocos minutos tomara declaracion, y precedidas las correspondientes formalidades, pasaria por las armas á las 10 de la mañana del dia siguiente con arreglo al párrafo 3.º del artículo 1.º del ministerio de la Guerra.

A los aprehensores se les hizo saber el premio ofrecido por la persona de Montes de Oca; y se dispuso lo conveniente para hacerles efectivos los 100 duros.

El mismo jeneral con fecha del 20 manifiesta haberse verificado

imájen mas completa de la Divinidad. ¿Quién fue el sacrilego que se atrevió á este robo inaudito? Allí está el infeliz ligado y clavado en la peña fatal, roto el pecho por la voz águila que le arranca las entrañas prontas siempre á renacerle de nuevo. Mas el espantoso trueno ha sonado, el águila ha desaparecido, los ligamentos se rompieron, y sin la pena de su pecado ostentase Prometeo victorioso llevando en su cabeza por insignia una radiante corona. Asi esplica su oríjen la mitología, ó mas bien esta es la primera vez que la nombra.

La historia, aunque mas segura en sus testimonios, no nos fija ni determina el primero (1) que usó la

(1) Plinio quiere que fuese *Libero Pater*; pero no dice si el primero de todos ó el primero de los romanos.

la ejecucion á la una de la tarde del mismo, consiguiente á lo manifestado en su parte del dia anterior.

*Idem del 23.*

El jeneral don Francisco de Paula Alcalá, desde Tolosa á las diez de la noche del 20 da parte de que estando en Andoain resuelto á defenderla cuanto le hubiera sido posible, y habiéndose aprestado para el ataque que le iban á dirigir los batallones de Borbon y Burgos, que segun avisos se habian adelantado con aquel objeto hasta Villanoya, media hora distante de S. E., y cuando ya comenzaban á moverse las tropas, se le presentó el capitan del regimiento de Toledo don José Maria Bousingault, que habia mandado con pliegos á Bilbao, y que los rebeldes retenian como prisionero, y le manifestó lo decididos que estaban los cuatro batallones en masa, á reconocer al gobierno y ponerse bajo las órdenes de S. E. para ser los primeros á combatir contra los enemigos de la causa nacional, siempre que se convenciese el jeneral Alcalá de que habian sido arrastrados por un acto de obediencia á los jenerales que los mandaban y no por maldad.

Que conociendo las consecuencias que en uno y otro caso pudie-

rona, y por consiguiente ni la causa de su coronacion; pero esto mismo nos empeña mas y mas en los principios sentados; porque á ser idea de un particular, sin consecuencia para los pueblos, no hubiera caído sobre un hecho tan notable. Suficiente revelacion es el asegurarnos, si hemos de dar fe á Appiano Alejandrino, que los reyes de Armenia fueron los primeros que la usaron, porque siendo este pueblo el mas próximo al grande acontecimiento, debía ser tambien el primero que contrajese apego á los signos. En el principio tuvo diversas formas y diversos nombres. Los armenios la espresaban con los términos *Zitaris*, *Zitar* ó *Zidaris*. Los persas y lidos con el de *Candys*; los hebreos con el de *Cheter*; los griegos con el de *Stephanon*; los romanos con el de *Corona*.

(Se concluirá.)

¿Es acaso porque se coloca en la cabeza y el príncipe debe serlo del pueblo, ó por la analogía que pudiera haber entre la materia de que se componia y las cualidades que deben acompañar á aquel? Mas prescindiendo de tal investigacion, que por interesante que fuese nunca podria darnos un resultado satisfactorio, porque no tenemos razones suficientes para poder profundizar completamente el carácter filosófico de los ejipecio-fenices, lo que es digno de notar es que la mitología y la historia se acuerdan entre sí presentándola como el símbolo de los pueblos para espresar la superioridad da un individuo.

El hombre que de barro formara Prometeo no habia sido animado por padre de los dioses, y solo el fuego celeste suplira tal virtud. Con todo, nunca se habia visto una

ran seguirse, les concedió la gracia que con tanta sumision le pedian, y que en su virtud á las diez de la mañana se le presentaron los batallones conducidos por el coronel graduado, teniente coronel del regimiento de Borbon D. Martin Colmenares, á los que revistó S. E. entre aclamaciones repetidas á la Constitucion, á la Reina y á S. A. el Rejente del reino.

Los jenerales Claveria, Urbistondo, Lardizabal, el brigadier Larrocha, el conde Monterron, los diputados forales Palacios y Lardizabal, los jefes y oficiales del convenio que habia en aquella provincia, y que todos con muy pocas escepciones estaban con los rebeldes, los migueletes de Guipúzcoa, parte de los de Vizcaya, algunos jefes, oficiales y paisanos que se les habian unido, habian salido huyendo de aquella villa en direccion á Pamplona; y como S. E. suponía se dirijirian á Francia, habia mandado jente del pais y avisado al comandante de Irun para cubrir la frontera por parte de Vera.

Segun oficio del administrador principal de correos de Bilbao al de Vitoria, aquella villa estaba sometida al gobierno de S. M. Doña Isabel II y Rejencia del Excmo. señor duque de la Victoria.

*Idem del 24*

El jefe político de Zamora, refiriéndose á una comunicacion del señor comandante jeneral de la misma provincia, participa con fecha 22 que el rebelde brigadier Oribe con 255 hombres que le acompañaban habian sido desarmados en el pueblo de Mallades por las autoridades portuguesas en la tarde del 20, con cuyo motivo se habia dirigido dicho Sr. comandante jeneral con 18 caballos á la plaza de Braganza para reclamar y hacerse cargo del armamento, cajas de guerra y demas efectos pertenecientes á dicha fuerza.

—La provincia de Zamora continuaba totalmente tranquila, y sus habitantes en el mejor sentido.

El Sr. secretario de Estado y del despacho de la Guerra con fecha 22 da parte al gobierno de haber llegado S. A. el Rejente del reino á los dos de la tarde de aquel dia á Vitoria acompañado de dicho se-

ñor ministro de la Guerra, el de la Gobernacion y el inspector de milicias. El jeneral marques de Rodil recibió á S. A. á la cabeza de las tropas formadas en batalla, de las que fue saludado con vivas y aclamaciones de regocijo y entusiasmo.

—El jeneral Zurbano entró el 21 en Bilbao. El jeneral en jefe salia el 25 en direccion á Pamplona, y no se duda que desaparecerá á su llegada el último resto de los enemigos.

—La diputacion jeneral y junta particular de la provincia de Alava con fecha 19 de este mes desde Vitoria felicitan al Rejente del reino, ofreciéndole fidelidad y respeto en nombre de aquella provincia, y suplicándole la dispense su grande y jeneroso apoyo.

**NOTICIAS.**

*Revelacion importante.*

En el *Nacional* de Paris leemos la siguiente revelacion que nos demuestra claramente los amaños de los franceses.

«Parece cierto que el ministerio ha dejado partir á O-donell sabiendo el objeto de la marcha.

Llegado á Burdeos ha enganchado públicamente á los reclutas que ha llevado consigo.

En Bayona ha alistado tambien muchos oficiales y soldados.

Los alistamientos han continuado en su nombre en estas dos ciudades despues de su entrada en España. En el dia hay todavia un cierto número de hombres prontos á partir y el unico motivo que lo ha suspendido es que ellos quieren ser pagados inmediatamente, y los ajentes españoles no quieren entregarles nada sino dentro del territorio español.

En Perpiñan se engancha tambien con actividad, como en Burdeos y Bayona. En un solo dia han pasado la frontera sesenta futuros insurjentes.

En fin sobre el territorio francés en la jurisdiccion de St.-Laurent de Cerdan se ha establecido un depósito de armas y de municiones.

El gobierno francés no ignora ninguna de estas maniobras, que

no son un secreto: sabe cómo y por quién se hacen los enganches; por qué punto de la frontera entran los rebeldes; en dónde se encuentran los depósitos de armas, y se les deja obrar.»

De todo esto la *Gaceta de Francia* dá la esplicacion siguiente :

“Al presente se sabe la razón de la pequeña ovacion de Neuylli. La insurreccion de O-Donell nos dá la esplicacion. Se queria hacer un héroe del duque de Aumale con el fin de darle á Isabel, y los tesoros de Fernando y de Cristina.”

Sobre el mismo proyecto dice tambien el *Diario de los Debates*:

“Si; sería una traicion el permitir que una dinastia, y una alianza estranjera se estableciesen sobre el trono de España. ¿Porqué el *Nacional* ha referido con tanta burla el proyecto verdadero ó falso de un cisamiento entre la jóven reina y un príncipe francés? ¿Ah! ¿porqué? por que hay una pasion que ciega al *Nacional* sobre los mas claros intereses de la Francia; porque no ve en semejante alianza mas que la fuerza y el honor que proporcionaria al gobierno que nos rige. Por lo demas, la conspiracion parece que ha tenido mal éxito en Madrid por haber estallado dos dias mas tarde.

El español D. José Rivas, primer flauta de la ópera de Londres, y el único que en este instrumento ha conseguido un nombre igual al que en toda la Europa goza el señor Aguado en la guitarra, ha llegado á Vigo, donde ha dado un concierto, que será seguido de algunos otros, en favor de la casa de beneficencia. Aprovechando la licencia que tiene para mientras esté cerrado el teatro de Londres, ha preferido hacerse oír de sus compatriotas, y al efecto visitará nuestras principales ciudades, viniendo por último á esta Córte.

**ADVERTENCIA.**

Los señores suscritores cuyos abonos concluyen en fin del presente mes, se servirán hacer la renovacion con tiempo oportuno si no quieren experimentar retraso en el envío de nuestro periódico.